

Creencias y motivaciones proambientales en adolescentes y adultos jóvenes argentinos

JOSÉ EDUARDO MORENO,¹ JÉSICA VERÓNICA FAVARA,²
LUCAS MARCELO RODRÍGUEZ³



Resumen

El deterioro ambiental impacta sobre la salud y el bienestar de los seres humanos y pone en riesgo la existencia de la vida en nuestro planeta. Las investigaciones acerca de esta temática demuestran que el comportamiento de los seres humanos es uno de los factores decisivos en el deterioro ambiental. El objetivo de este trabajo fue evaluar las creencias y motivaciones proambientales. Se obtuvo una muestra intencional que comprendió a 387 adolescentes y adultos jóvenes de la ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, Argentina. Se administró la adaptación al español de la Escala Nuevo Paradigma Ecológico (NEP) de Vozmediano y San Juan y un cuestionario breve sobre motivaciones proambientales. Los resultados de los análisis de varianza de los puntajes de la escala NEP muestran que los adultos jóvenes sostienen creencias proambientales en mayor medida que los adolescentes; en cuanto a las dimensiones del NEP predomina en los adultos jóvenes una postura más ecocén-

Pro-Environmental Beliefs and Motivations in Argentinian Adolescents and Young Adults

Abstract

Environmental deterioration impacts the health and well-being of human beings, putting the existence of life on our planet at risk. Research on this subject shows that the behavior of human beings is one of the decisive factors in environmental deterioration. The objective of this paper was to evaluate pro-environmental beliefs and motivations. An intentional sample that included 387 adolescents and young adults from the city of Buenos Aires and Greater Buenos Aires (Argentina), was obtained. The adaptation into Spanish by Vozmediano and San Juan of the New Ecological Paradigm Scale (NEP) and a brief questionnaire on pro-environmental motivations, were administered. The results of the analysis of variance of the NEP scale scores show that young adults hold pro-environmental beliefs to a greater extent than adolescents; Regarding the dimensions of the NEP, a more ecocentric and less anthropocentric posture predominates in young adults. Adolescents have a greater pro-environmen-

Recibido: 12 de agosto de 2022
Aceptado: 14 de septiembre de 2022
Declarado sin conflicto de interés

1 Profesor Emérito e Investigador del Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL), Argentina. Correo electrónico: jemoreno1@yahoo.com.ar

2 Profesora Asistente e Investigadora del Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL), Argentina. Docente de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: jessica.favara@usal.edu.ar

trica y menos antropocéntrica. Los adolescentes tienen una mayor motivación proambiental en cuanto a participar en actividades proambientales, como también en demandar una mayor educación proambiental.

Palabras clave: Psicología ambiental, Creencias proambientales, Motivaciones proambientales, Adolescencia, Adulthood joven.

tal motivación en términos de participar en actividades pro-ambientales, así como en demandar una mayor educación ambiental.

Key Words: Environmental Psychology, Pro-Environmental Beliefs, Pro-Environmental Motivations, Adolescence, Young Adulthood

3 Investigador asistente UCA-CONICET. Centro de Investigación Interdisciplinaria en Valores, Integración y Desarrollo Social, Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), sede Paraná, Argentina. Profesor Titular de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), sede Paraná, Argentina. Correo electrónico: lucasmrodriguez@uca.edu.ar

Introducción

El deterioro ambiental impacta la salud y el bienestar de los seres humanos y pone en riesgo la existencia de la vida en nuestro planeta. Las investigaciones acerca de esta temática demuestran que el comportamiento de los seres humanos es uno de los factores decisivos en el deterioro ambiental. Entre las disciplinas que estudian la relación entre las personas con el medio que las rodean se encuentra la Psicología Ambiental, disciplina que investiga cómo el comportamiento de las personas afecta al ambiente, y como este último, al ser modificado, afecta al comportamiento humano (Corraliza y Aragonés, 2002).

Una conciencia ambiental integral supone una conexión entre varios constructos psicológicos (conocimientos, información, normas, valores, actitudes, creencias, etc.) los cuales desencadenan comportamientos que posibilitan la buena convivencia con el medio ambiente, así como su preservación y transformación en función de las propias necesidades, sin comprometer con ello la posibilidad de las generaciones futuras al satisfacerlas (Alea, 2006). El grado de adhesión a creencias favorables a la protección y al respeto del medio ambiente tiene una especial relevancia, dado que las creencias configuran las verdades básicas sobre la realidad física y social, como también de la naturaleza de uno mismo, siendo los parámetros que usamos para darle sentido a nuestro mundo (Murray, 2011).

El denominado Nuevo Paradigma Ecológico (NEP, *New Ecologic Paradigm*) busca ampliar y actualizar los paradigmas ambientales midiendo la cosmovisión ecológica a través del análisis de cinco factores, a saber: (1) la habilidad humana de alterar el balance de la naturaleza, (2) los límites de crecimiento de las sociedades humanas, (3) el derecho de los seres humanos a dominar y gobernar sobre la naturaleza, (4) la exención humana a los límites naturales y (5) la potencial catástrofe medioambiental (ecocrisis). Es importante mencionar que se ha comprobado una relación directa del constructo Nuevo Paradigma Ecológico con una mayor conciencia ambiental y comportamientos y actitudes más amigables con el ambiente (Dunlap Van Liere, Mertig y Jones, 2000).

A diferencia del denominado paradigma de la modernización, que sostiene que el desarrollo se da por el avance tecnológico y gracias al mismo los problemas ambientales tienen un efecto mínimo que es manejable, el paradigma del desarrollo sostenible

considera las dimensiones sociales, político institucionales, económicas y ecológicas para cubrir las necesidades de las generaciones presentes y futuras (Di Pace y Caride, 2012). El nuevo paradigma NEP propuesto por Dunlap adopta una postura más radical para lograr un desarrollo sostenible.

El NEP es un enfoque conceptual que apunta a un cambio radical hacia una sociedad más proambiental (Amérigo, Aragonés, Sevillano y Cortés, 2005); propone un nuevo sistema social que, como consecuencia del deterioro medioambiental provocado por el ser humano, promueva un cambio profundo en las creencias, actitudes, valores y estilos de vida. Frente al paradigma actualmente dominante, que se define como antropocentrista (dado que pone a la persona humana como eje central del ecosistema, al cual manipula y gobierna todos los componentes, elementos y factores), el NEP es una propuesta ecocéntrica, centrada en la naturaleza, en el ser humano inmerso en el mundo natural, esto es, que da prioridad a la conservación de todas las especies y los ecosistemas sobre la conservación de los individuos, incluidos los seres humanos (Amérigo, Aragonés y García, 2012).

Dunlap y Van Liere (1978, 1984) elaboraron la Escala NEP, un instrumento que analiza el sistema de creencias según este nuevo paradigma, instrumento capaz de medir con fiabilidad las creencias sobre la relación de la humanidad con el planeta y el impacto de sus actividades sobre el mismo (Amérigo y González, 2001). La Escala NEP ha sido muy utilizada para el estudio de las creencias ambientales, entendidas como la valoración y posicionamiento ante los problemas ambientales.

Dunlap y colaboradores presentaron en el año 2000 una versión mejorada de la escala, que comprende de modo más exhaustivo las distintas facetas de una visión ecológica del mundo, equilibrando el número de ítems en dirección pro y anti-NEP y actualizando la terminología de la primera versión (Dunlap *et al.*, 2000).

Si bien la escala NEP original era unidimensional, incluyendo ítems pro-NEP y anti-NEP, estudios posteriores demostraron el carácter multidimensional de esta escala y mediante estudios factoriales se obtuvieron tres factores acerca de las creencias ambientales: "ecocentrismo", "antropocentrismo" y "conciencia de límite" (Vozmediano y San Juan, 2005; Gomera, Villamandos y Vaquero, 2013).

Aunque en un principio la escala NEP estuvo concebida para medir un único constructo, se estructura en un número variable de factores y se

confirmó una estructura subyacente (Amérigo *et al.*, 2005; Vozmediano y San Juan, 2005). Por lo anteriormente señalado es razonable evaluar tanto las tres dimensiones o factores antes mencionados, así como el puntaje total.

La dimensión “antropocentrismo” comprende ítems tales como: “Los seres humanos tienen derecho a modificar el medio ambiente para adaptarlo a sus necesidades”. En cambio, la dimensión “ecocentrismo” comprende ítems como: “Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir”. Por su parte, la dimensión “conciencia de límite” (de los recursos de la biosfera) comprende ítems como: “Si las cosas continúan como hasta ahora, pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica”.

Esta investigación se focaliza en el estudio de las creencias ambientales por el papel central que juegan en la conciencia ambiental, así como por ser una variable predictora de las actitudes y conductas proambientales (Amérigo, 2006).

El objetivo general fue evaluar y comparar las creencias proambientales en la adolescencia y en la adultez joven (19 a 25 años), según el Nuevo Paradigma Ecológico, en sus tres dimensiones y puntaje total, así como las motivaciones proambientales.

Método

Tipo de diseño

Se utilizó un diseño de investigación transversal de tipo descriptivo correlacional. El diseño muestral es no probabilístico por conveniencia y en cuotas según edad y género.

Participantes

La muestra comprendió a 387 personas, 199 mujeres (51.42%) y 188 varones (48.58%). Esta muestra abarca dos submuestras: a) adolescentes (114 mujeres, 66.3% y 58 varones, 33.7%) y b) 215 adultos jóvenes (85 mujeres, 39.5% y 130 varones, 60.5%).

Criterios de inclusión: edad y ser residentes de la ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, Argentina. La muestra de adolescentes comprende a personas de 16 a 18 años y la de adultos jóvenes de 19 a 25 años.

Instrumentos

Para evaluar las motivaciones proambientales se administró un cuestionario breve con preguntas: a) acerca de la participación en organizaciones o activi-

dades de cuidado ambiental, como también de la motivación para realizar estas actividades en un futuro y b) acerca del incrementar la educación ambiental en las escuelas y universidades.

Además, se utilizó la traducción de la Escala NEP-R al español de Vozmediano y San Juan (2005). Los autores mostraron su fiabilidad (consistencia interna > 0.7) y validez a través de las correlaciones con una serie de variables consideradas como criterio de validez teórica (valores ecológicos de la Escala de Schwartz y valoración de la responsabilidad en el deterioro medioambiental). Sus ítems, de respuesta tipo Likert, valoran del 1 al 5 el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones sobre diferentes creencias ambientales. En dicha escala, los ítems se presentan ordenados de modo que el acuerdo con los números impares y el desacuerdo con los pares indican respuestas pro-NEP. No obstante, para procurar minimizar un posible efecto condicionado por detección de patrones en la estructura de la escala, en este trabajo se optó por presentar los ítems ordenados al azar. De este modo, indican respuestas pro-NEP el acuerdo con los ítems 2, 3, 4, 8, 9, 11, 13, 14, 15 y el desacuerdo con los ítems 1, 5, 6, 7, 10, 12, 16.

Procedimiento

Dado que la administración de pruebas se realizó desde mediados del año 2021 hasta mayo de 2022, la toma se adaptó a las normas propias de este período de pandemia COVID-19.

Los adultos jóvenes fueron entrevistados individualmente, presencialmente o mediante Zoom, y previamente informados de la naturaleza del estudio, participando de manera voluntaria y anónima.

Los adolescentes respondieron desde sus aulas mediante una *Google form* en tres escuelas estatales y dos privadas, durante una hora de clase. Previamente se les pidió a los padres la firma de un consentimiento informado. Fue también una toma voluntaria y anónima.

Resultados

En el Cuadro 1 se pueden observar las medias y desvíos típicos de los adolescentes y adultos jóvenes según género y totales, de los puntajes proambientales (Pro-NEP). Para evaluar la significación de las diferencias de medias se utilizó el análisis univariado de varianza (Anova) según edad y género, así como también la interacción edad y género.

Según la prueba Anova, los adultos jóvenes ($M =$

Cuadro 1. Puntaje Proambiental. Medias y desvíos por edad, género y totales

Edad	Mujeres		Varones		Total por edad		N =
	Media	Desvío	Media	Desvío	Media	Desvío	
Adolescentes	58.72	7.65	53.86	7.97	57.08	8.07	172
Adultos jóvenes	58.70	7.71	56.98	7.41	57.66	7.56	215
Total por género	58.71	7.66	56.02	7.70	57.40	7.79	387
N =	199		188		387		

Fuente: Elaboración propia.

57.66) sostienen creencias proambientales en mayor medida que los adolescentes ($M = 57.08$), $F = 3.63$ y $p = .05$.

En cuanto a las diferencias según el género, las mujeres ($M = 58.71$) sostienen creencias proambientales en mayor medida que los varones ($M = 56.02$), $F = 16.37$ y $p = .0001$.

En cuanto a la interacción edad y género se observa una interacción significativa, $F = 3.69$ $p = .05$. Se debe a que los varones adultos jóvenes ($M = 56.98$) tienen una mayor media respecto de los varones adolescentes ($M = 53.86$); mientras que en las mujeres no existen diferencias según edad (mujeres adolescentes $M = 58.72$ y adultas jóvenes $M = 58.70$).

En el Cuadro 2 se pueden observar las medias y desvíos típicos de los adolescentes y adultos jóvenes según género y totales de las dimensiones de la Escala NEP.

Existen diferencias significativas de las medias según edad, F de Hotelling (3.382) = 3.10 $p = .03$. Analizado los F univariados se observa que solamente son

significativas las diferencias de medias en la dimensión antropocentrismo, los adolescentes ($M = 2.71$) son más antropocéntricos que los adultos jóvenes ($M = 2.64$); F univariado = 1.45 , $p = .05$.

Existen diferencias significativas de las medias según género, F de Hotelling (3.382) = 5.96 $p = .001$. Analizado los F univariados se observa que son significativas las diferencias de medias en las dimensiones: a) antropocentrismo, los varones ($M = 2.75$) son más antropocéntricos que las mujeres ($M = 2.59$); F univariado = 3.69 , $p = .003$; y b) ecocentrismo, los varones ($M = 3.86$) son menos ecocéntricos que las mujeres ($M = 4.05$); F univariado = 4.89 , $p = .002$.

No existe interacción significativa entre edad y género en cuanto a las dimensiones de la escala NEP.

En el Cuadro 3 se puede observar que al 53.8% (totalmente de acuerdo y de acuerdo) le gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente, y solamente el 19.1% está totalmente en desacuerdo o en desacuerdo.

Cuadro 2. Escalas NEP. Medias y desvíos por edad, género y totales

Dimensiones del NEP según Edad	Mujeres		Varones		Total por edad		N =
	Media	Desvío	Media	Desvío	Media	Desvío	
Ecocentrismo							
Adolescentes	4.05	0.83	3.68	0.83	3.92	0.84	172
Adultos jóvenes	4.04	0.62	3.94	0.53	3.98	0.57	215
Total por género	4.05	0.75	3.86	0.65	3.96	0.71	387
N =	199		188		387		
Antropocentrismo							
Adolescentes	2.60	0.61	2.92	0.74	2.71	0.67	172
Adultos jóvenes	2.58	0.62	2.68	0.63	2.64	0.63	215
Total por género	2.59	0.61	2.75	0.68	2.67	0.65	387
N =	199		188		387		
Conciencia de límite							
Adolescentes	3.28	1.00	3.24	0.95	3.27	0.98	172
Adultos jóvenes	3.24	0.83	3.09	0.86	3.15	0.85	215
Total por género	3.26	0.93	3.14	0.89	3.20	0.91	387
N =	199		188		387		

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3. Porcentajes de respuestas a los ítems de motivaciones proambientales (N = 387)

Ítems de motivaciones proambientales	%	%	%	%	%
	1	2	3	4	5
Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente.	5.9	13.2	27.1	34.5	19.3
Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente.	2.8	3.9	6.7	25.8	60.8

Clave: 1. Totalmente en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo, 4. De acuerdo, 5. Totalmente de acuerdo.

Fuente: Elaboración propia.

También se puede observar que el 86.6% (totalmente de acuerdo y de acuerdo) considera que las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente y solamente el 6.7% está totalmente en desacuerdo o en desacuerdo. Esto significa que las motivaciones proambientales predominan en esta muestra, en particular el deseo de recibir una mayor educación ambiental y en menor medida en participar en acciones proambientales.

En el ítem “Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente” se obtuvo una mediana de 3.56 y un desvío semiintercuartil de 0.91; en el ítem “Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente” se obtuvo una mediana de 4.55 con un desvío semiintercuartil de 0.54.

En el ítem “Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente” se obtuvo una diferencia significativa entre las medianas de las muestras de adolescentes (Md = 3.86) y adultos jóvenes (Md = 3.38), mediante la prueba U de Mann - Whitney = 14.630,5, $p = .0001$; con rangos promedio 217.44 y 176.23.

En el ítem “Las escuelas y universidades deberían

enseñar más sobre la conservación del medio ambiente” se obtuvo una diferencia significativa entre las medianas de las muestras de adolescentes (Md = 4.63) y adultos jóvenes (Md = 4.48), mediante la prueba U de Mann - Whitney = 16.446,5, $p = .03$; con rangos promedio 206.88 y 184,64, es decir, que los adolescentes tienen una mayor motivación proambiental en ambos ítems.

En el Cuadro 4 se observa que todas las correlaciones son significativas, la dimensión ecocentrismo se correlaciona positivamente y con coeficientes mayores a .4, es decir moderados, con ambos ítems de motivación proambiental, mientras que Conciencia de límite se correlaciona también positivamente, pero con valores muy bajos. La dimensión Antropocentrismo que supone según el autor de esta escala creencias de dominio y de uso destructivo de la naturaleza por parte de las personas, obtiene correlaciones negativas, pero con valores bajos. El puntaje total Pro-NEP tiene correlaciones similares a las obtenidas en la dimensión ecocentrismo.

Podemos señalar que las dimensiones del NEP y el puntaje Pro-NEP tienen mayor grado de correlación con el ítem “Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el

Cuadro 4. Correlaciones entre las dimensiones y puntaje total del NEP con los ítems de motivación proambiental. Coeficientes Rho de Spearman (N = 387)

Ítems de motivaciones proambientales	Ecocentrismo	Antropocentrismo	Conciencia de límite	Pro-NEP
Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente.	.436**	-.226**	.147**	.439**
Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente.	.405**	-.164**	.131**	.375**

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

medio ambiente". Los puntajes del NEP se asocian en mayor grado con las motivaciones a participar en actividades proambientales que con los deseos o demandas de mayor educación proambiental.

Discusión y conclusiones

Se considera que los resultados de esta investigación permiten profundizar en el conocimiento de cómo se estructuran y desarrollan durante el ciclo vital las creencias básicas sobre la relación del ser humano con la naturaleza y la disposición a actuar de modo proambiental.

Estos resultados coinciden con algunos estudios, pero difieren con otros. En Chile Moyano Díaz y Palomo Vélez (2014) encontraron, mediante la versión chilena del NEP-R, puntuaciones más altas de ecocentrismo en el período de la adultez de 29 a 40 años, seguida por las correspondientes a jóvenes de 17 a 22 años y luego a jóvenes 23 a 28 años, resultados que convergen en gran medida con los obtenidos por Chen *et al.* (2011) y Franzen y Meyer (2010).

Moyano Díaz, en el análisis del NEP-R relativo a género, encontró resultados congruentes con estudios previos (Arcury, 1990) en los cuales los hombres son más ecocéntricos que las mujeres. A diferencia de estos autores, en el trabajo que presentamos los varones son más antropocéntricos y menos ecocéntricos, a semejanza con las investigaciones de Zelezny, Chua y Aldrich (2000) y McCright (2010).

Dunlap *et al.* (2000) afirman que existe una relación positiva de las creencias proambientales con el nivel de educación y una relación negativa con la edad. Respecto a la edad, en este trabajo los adolescentes no son más proambientales que los adultos jóvenes y en trabajos previos, en la Argentina, no se observa que las creencias proambientales disminuyan a medida que avanza la edad adulta hacia la adultez mayor, si bien pueden variar lógicamente las actividades y conductas proambientales de acuerdo con cada período del ciclo vital (Moreno, Prestofilippo y Favara, 2021).

A modo de conclusión, podemos afirmar que: a) los adultos jóvenes sostienen creencias proambientales en mayor medida que los adolescentes; b) los adolescentes son más antropocéntricos que los adultos jóvenes; c) los varones son más antropocéntricos que las mujeres pero son menos ecocéntricos que las mujeres, no habiendo interacción significativa entre edad y género; d) las motivaciones proambientales predominan en esta muestra, en particular el deseo

de recibir una mayor educación ambiental y en menor medida en participar en acciones proambientales, e) los adolescentes tienen una mayor motivación proambiental; y f) los puntajes del NEP se asocian en mayor grado con las motivaciones a participar en actividades proambientales que con los deseos o demandas de mayor educación proambiental.

Referencias

- Alea, A. (2006). Diagnóstico y potenciación de la educación ambiental en jóvenes universitarios. *Odiseo, Revista Electrónica de Pedagogía*, 3(6), 1-29.
- Amérigo, M. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7 (2), 45-71.
- Amérigo, M. y González, A. (2001). Los valores y las creencias medioambientales en relación con las decisiones sobre dilemas ecológicos. *Estudios de Psicología*, 22 (1), 65-73.
- Amérigo, M., Aragonés, J. I., Sevillano, V. y Cortés, B. (2005). La estructura de las creencias sobre la problemática medioambiental. *Psicothema*, 17 (2), 257-262.
- Amérigo, M., Aragonés, J. I. y García, A. J. (2012). Exploring the Dimensions of Environmental Concern: An Integrative Proposal. *Psychology. Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 3(3), 353-365.
- Arcury, T. A. (1990). Environmental Attitude and Environmental Knowledge. *Human Organization*, 49 (4), 300-304.
- Chen, X., Peterson, M.N., Hull, V., Lu, C., Lee, G., Hong, D. y Liu, J. (2011). Effects of Attitudinal and Sociodemographic Factors on Pro-Environmental Behavior in Urban China. *Environmental Conservation*, 38 (01), 45-52. doi: 10.1017/S037689291000086X
- Corraliza, J. A. & Aragonés, J. I. (2002). Psicología ambiental e intervención psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 11 (3), 271-275.
- Di Pace, M. y Caride, H. (eds.) (2012). *Ecología Urbana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Dunlap, R. E. y Van Liere, K. D. (1978). The New Environmental Paradigm. *Journal of Environmental Education*, 9, 10-19.
- Dunlap, R. y Van Liere, K. (1984). Commitment to the Dominant Social Paradigm and Concern for Environmental Quality. *Social Science Quarterly*, 65 (4), 1013-1028.
- Dunlap, R., Van Liere, K., Mertig, A. y Jones, R. (2000). New Trends in Measuring Environmental Attitudes: Measuring Endorsement of the New Ecological Paradigm: A Revised NEP Scale. *Journal of Social Issues*, 56 (3), 425-442.
- Franzen, A., & Meyer, R. (2010). Environmental Attitudes in Cross-National Perspective: A Multilevel Analysis of the ISSP 1993 and 2000. *European Sociological Review*, 26 (2), 219-234. doi: 10.1093/esr/jcp018

- Gomera, A., Villamandos, F. y Vaquero, M. (2013). Construcción de indicadores de creencias ambientales a partir de la Escala NEP. *Acción Psicológica*, 10 (1), 149-160.
- McCright, A. M. (2010). The Effects of Gender on Climate Change Knowledge and Concern in the American Public. *Population and Environment*, 32(1), 66-87.
- Moreno, J. E., Prestofilippo, M. E. & Favara, J. V. (2021). Las creencias ambientales en la adultez. Un estudio mediante la escala Nuevo Paradigma Ecológico. *Alternativas en Psicología*, 47, 93-104. <https://bit.ly/3pbyy3O>
- Moyano Díaz, E. y Palomo Vélez, G. (2014). Propiedades psicométricas de la Escala Nuevo Paradigma Ecológico (NEP-R) en población chilena. *Psico*, 45 (3), 415-423.
- Murray, P. (2011). *The Sustainable Self: A Personal Approach to Sustainability Education*. London: Earthscan Ltda.
- Vozmediano, L. y San Juan, C. (2005). Escala Nuevo Paradigma Ecológico: propiedades psicométricas con una muestra española obtenida a través de Internet. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6 (1), 37-49.
- Zelezny, L., Chua, P. & Aldrich, C. (2000). New Ways of Thinking about Environmentalism: Elaborating on Gender Differences in Environmentalism. *Journal of Social Issues*, 56 (3), 443-457. doi: 10.1111/0022-4537.00177